
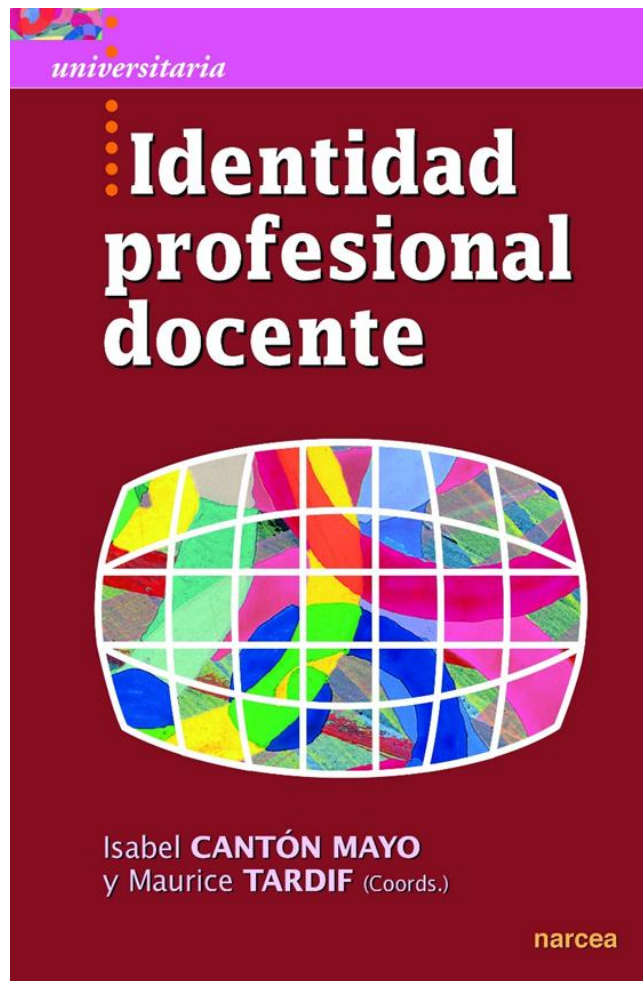




¿Podemos hablar de una única identidad profesional docente?

Can we talk of a sole teacher's professional identity?

Lucía Sánchez-Urán Díaz 
e-mail: lucia.sanchez-uran@uam.es
Universidad Autónoma de Madrid. España



Canton Mayo, I. y Tardif, M. (2018). *Identidad profesional docente*. Madrid: Narcea. 229 páginas. ISBN: 9788427723962.

Cómo referenciar esta reseña/ How to reference this book review:

Sánchez-Urán Díaz, L. (2019). ¿Podemos hablar de una única identidad profesional docente?. *Tendencias Pedagógicas*, 33, 162-164.

La identidad profesional docente es el eje vertebrador del libro. Durante toda la lectura observamos un punto común de esta identidad: la variabilidad y complejidad de definición de la misma que se refleja en la composición del libro. Si bien en ocasiones los autores toman una definición de identidad profesional para su discurso, no dejan de mostrar las diversas formas, ideas, teorías, dimensiones para abordar el concepto. Una presentación que lejos de provocar incertidumbre o desasosiego al lector, ayuda a comprender la complejidad del término y su importancia en el estudio de temáticas de profesorado.

El carácter internacional está presente, tanto en los autores como en la contextualización de los capítulos. El capítulo 1 se sitúa en Canadá, reflejando las transformaciones a las que se han visto sometidos los docentes como resultado de cambios sociales y de la influencia de la economía en la educación. Todo ello ha provocado que los profesores canadienses tengan que desarrollar nuevos roles asociados que hacen tambalear su propia identidad. Por otro lado, el capítulo 10, centrado en Francia, toma como punto de partida la emisión de un reportaje en el que una persona se hizo pasar por docente para ilustrar cómo se está produciendo una destrucción de la identidad profesional provocada por la debilidad de: el saber, el proyecto para el alumno y el compromiso. Además se aportan datos sobre el prestigio y atractivo de la profesión. Asimismo, el capítulo 12 nos ubica en Valais (Suiza), realizando un análisis de los planes de estudio de su Alta Escuela Pedagógica y cómo esas políticas han influido en la construcción de identidades.

La identidad de los docentes principiantes suscita mucho interés, y así se evidencia en el capítulo 3 y el capítulo 4. Sin embargo, aunque ambos coinciden en la importancia de la etapa para la construcción de la identidad docente, difieren en el desarrollo. En el capítulo 3, se describe una investigación en la que la reflexión de los docentes principiantes es la piedra angular y en la que las metáforas sirven para hablar de su propia identidad. A través de ellas, establecen categorías de las cuales la imagen racional es la predominante en los sujetos estudiados. Además siendo coherente con la importancia de la reflexión aporta ejercicios de práctica reflexiva aplicados para los lectores. En el capítulo 4 no hablan de metáforas; se trata más el análisis temporal de la construcción de la identidad de los profesores principiantes. El modo en que se transforma el saber formal provoca tres categorías de actores, de la que destaca los profesionales practicantes. También se incide a lo largo del capítulo en el concepto de *habitus* de Bourdieu para la explicación de la identidad.

De acuerdo con el ámbito más vinculado al desarrollo de su labor y tomándolo como núcleo central, también hay lugar para el estudio de la identidad laboral del profesorado, en tanto que trabajadores que desarrollan una profesión, identificando sus componentes, el modo y los momentos de su construcción (capítulo 5).

Los espacios colaborativos de profesionales para el desarrollo de la identidad es una cuestión presente tanto en el capítulo 6 como 7. Ambos apuestan por las comunidades de profesionales como espacios de desarrollo de la identidad profesional a través de la reflexión e interacción. Es en el capítulo 7 en el que además se introduce el concepto de tecnología vinculado a estas comunidades y las llamadas redes profesionales.

También el libro dedica capítulos a la identidad profesional del profesorado según la etapa educativa donde ejercen. En el capítulo 9, se centran en la identidad profesional del maestro de Educación Primaria, poniendo en valor las peculiaridades de los docentes de esta etapa para hablar de una identidad concreta. Los autores hacen una reflexión final llamando a la superación de las crisis identitarias que experimentan los maestros a lo largo de su carrera profesional. En cuanto a la identidad de los profesores universitarios (capítulo 8), se transmite con una excelente claridad la complejidad y dificultades que se encuentran estos docentes en el desarrollo de su carrera profesional y su repercusión en la construcción de identidad.

En el libro hay espacio también para hablar de calidad identitaria (capítulo 2). Una calidad unida a la satisfacción del profesorado. Si el docente está satisfecho con la identidad profesional definida, su labor impactará de modo directo y positivo en la calidad de su enseñanza. La autora plantea la fórmula para conocer la calidad de la identidad que consiste en sumar competencias y satisfacción y

dividirlo entre las expectativas de la profesión.

Por último, destacar el análisis de los aspectos vinculados a la salud de los docentes. Quizá el capítulo menos reflexivo pero que refleja los problemas de salud vinculados al profesorado y medidas de prevención de los mismos. (Capítulo 11).

En estas líneas hemos evidenciado las múltiples y diversas perspectivas de estudio e investigación sobre la identidad profesional docente. Es esta diversidad de la obra la que invita a la reflexión y, como consecuencia, no deja de suscitar preguntas al lector que animan a seguir profundizando en la temática.